

## **Sesión solemne de apertura del CXXII año académico**

Con la asistencia del señor doctor Guillermo Soberón, Secretario de Salud, en representación del señor licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, el día 6 de febrero de 1985 a las 20:00 horas, tuvo lugar, en el auditorio de la Academia Nacional de Medicina, la sesión solemne de inauguración de las labores del CXXII año académico, correspondiente a 1985. El doctor Soberón hizo la declaración solemne de apertura de labores de este ciclo académico.

El secretario general de la Academia, doctor Rubén Arguero, leyó la reseña de los trabajos realizados por la Corporación durante su CXXI año de labores. A continuación pronunció su discurso el doctor José Kuthy Porter, presidente saliente de la Academia. Tuvo lugar, en acto continuo la imposición de la venera presidencial al señor doctor Ignacio Chávez Rivera, quien al asumir el cargo de presidente dictó el discurso alusivo. El texto de los tres documentos se publica en las páginas que siguen a la presente.

## DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR JOSE KUTHY, PRESIDENTE SALIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

Termino en el mismo lugar donde inicié, expresando una vez más mi sincero agradecimiento a Ustedes, Señores Académicos, por el distinguido honor que me confirieron al emitir el voto que me permitió servir a nuestra Academia Nacional de Medicina, desde su más elevado cargo en la Mesa Directiva.

Fue una experiencia grata, ya que tuve el honor de pertenecer a las Mesas Directivas durante los últimos seis años, cuatro de ellos como Tesorero, uno como Vicepresidente y finalmente en la Presidencia; de tal forma que las experiencias acumuladas a través de las gestiones de las Directivas presididas por los Dres. Jaime Woolrich, Carlos Campillo, Felipe Mendoza, Jorge Corvera y Carlos Gual fueron para mí de inestimable valor. A través de ellas pude comprender el justo valor de nuestra Academia Nacional de Medicina. Para estos distinguidos académicos mi agradecimiento y el sincero reconocimiento a su labor.

Tengo la convicción que tal como lo expresara al inicio del Año Académico 1984, dediqué gran parte de mi tiempo, con el mejor esfuerzo y entusiasmo, a la coordinación de las actividades de la Mesa Directiva, contando siempre con la valiosa colaboración de los Sres. Académicos; cuando ésta les fué solicitada.

El informe de las labores realizadas, que ha sido presentado a ustedes por el Dr. Rubén Argüero, Secretario General de la Mesa Directiva, contiene los aspectos relevantes de la actividad realizada por nuestra Corporación durante 1984; debo resaltar el empeño que hemos tenido por continuar acciones previas, imprescindible para que éstas fructifiquen. Como se planteó desde un principio, fué posible llevar a cabo conjuntamente con el Sistema Nacional para el desarrollo Integral de la Familia, una Jornada de Actualización del Conocimiento sobre el Maltrato al Menor. Se realizaron también diversas actividades académicas conjuntas con varias de las más prestigiadas sociedades medicas de nuestro país. Entre ellas con la Academia Mexicana de Cirugía con la que se llevó a cabo un curso sobre "Evaluación y Vigilancia del Enfermo Quirúrgico".

Las actividades de los Comités y de los diversos grupos de trabajo fueron intensas y fructíferas, mi más sincero agradecimiento a todos los Sres. Académicos que en ellas participaron. Hago énfasis sobre el trabajo hecho por el Comité de Admisión, en diversas sesiones, en la revisión, valoración y proyección futura del Reglamento de Admisión, así como posibles modificaciones al Estatuto. A este respecto debo mencionar que la labor realizada por este grupo, debe proseguir por su cauce legal en el seno de la Academia; seguramente en

el curso del presente año se logrará la incorporación de sus proposiciones al Estatuto en beneficio del futuro de la Academia Nacional de Medicina porque a ella deben continuar ingresando los mejores científicos de la medicina.

Atentos a la proyección que esta Corporación debe tener en nuestro país, se estimularon las actividades de los Círculos de Estudios Médicos y, se mantuvo una excelente actividad científica en varias de las ciudades del interior de la República; como ya señaló el Dr. Argüero en el informe que ha leído. Particular interés al respecto, tuvo la realización de las XXIV Jornadas Médicas Nacionales, en la ciudad de Aguascalientes en Octubre pasado. El apoyo decidido y entusiasta que recibimos de los Aguascalentenses, encabezados por su máxima autoridad, el Sr. Gobernador, Rodolfo Landeros y se señora esposa, hicieron de ésta una memorable reunión.

A través del programa de trabajo planeado por su Comité Organizador con los Dres. Somolinos como su Presidente, Cicero, Uribe Elías y el Sr. Fernández de Castro y el Comité Local, integrado por los Dres. Avila Storer, Miguel Angel Argüelles y José de Alba, se logró un éxito completo. A ellos vuelvo a agradecer lo atinado de su intervención y la intensidad de su acción. El programa de trabajo en el que pensamos, debo repetir, partió de las preguntas ¿Dónde estamos ubicados los médicos? - ¿Qué hacemos? - ¿Qué debemos hacer? - ¿Qué hacer para ser mejores en beneficio de todos aquellos a los que podamos servir?, de tal forma que la temática de la Jornada versó sobre la personalidad del médico en sus diferentes facetas y actividades y ante el convencimiento de que: "Aceptar ser Médico, es aceptar que la medicina no solo es el arte de curar sino entender que además de hacer el diagnóstico y planear la terapéutica, ser médico consiste en darnos a nosotros mismos en una dimensión mucho más amplia y mucho más noble".... Creo que las preguntas fueron contestadas brillantemente.

Además conjuntamente y con verdadero espíritu de servicio, se impartieron 12 cursos de actualización de utilidad para el médico general. Todos fueron excelentes y de indudable beneficio para los médicos inscritos y, cuyo saldo económico, muy favorable quedó a favor del Establecimiento de Ciencias Médicas de la Universidad Local.

En lo personal debo confesarlo, derivé una gran satisfacción por el éxito que tuvo la realización de esta XXIV Jornada Anual en Aguascalientes, cuya fecha (octubre) permitió además gozar de un clima agradable, de tal manera que, como lo señalara el año pasado, al inicio de nuestras actividades académicas, este cambio en la fecha que tradicionalmente habían tenido nuestras Jornadas Médicas Nacionales, de enero a octubre, permitiría a numerosas ciudades, sobre todo en la zona norte de nuestro país, la posibilidad de constituirse en sedes para la realización de futuras Jornadas. No olvidemos que la Academia es Nacional.

Como presidente de la Academia, fuí vocal del Consejo de Salubridad General, experiencia particularmente interesante, sobre todo en lo que se refiere a la proyección de los aspectos de la ética que debe tener la investigación biomédica, cuando se utiliza al hombre como sujeto de experimentación, participé en la planeación

y en la formación de algunos de los Comités de Ética en varios centros hospitalarios en donde tuve la oportunidad de intervenir en forma más activa.

En el mismo contexto, tuve la satisfacción de asistir al Congreso de C.I.O.M.S. en Atenas Grecia, donde tuvo lugar "Un diálogo Internacional sobre Política en Salud, Ética y Valores Humanos", fue muy ilustrativa e interesante acerca de la situación de la salud en diversos países y del impacto que sobre ella tienen diversas culturas y religiones, y lo importante que es conocer éstas, al planear las políticas de salud que se desea implantar. La convivencia con médicos y trabajadores de la salud de varios países, reunidos en torno a las discusiones sobre Ética y valores humanos fue enriquecedora.

Debo mencionar que, durante esta reunión mundial, con representación de 44 naciones, el Comité Ejecutivo de C.I.O.M.S. solicitó que México sea sede oficial para una Reunión Internacional cuya actividad fundamental será deliberar acerca de las posibles soluciones del problema que representa para muchos países el creciente número de jóvenes médicos que están egresando de las escuelas y las pocas posibilidades que tienen de encontrar sitios de trabajo.

Como lo expresara ante diversos foros, siempre con un criterio personal, me preocupa el hecho de que en nuestro país han egresado un número considerable de médicos, más de los que el mismo puede absorber por el momento, tanto en el sector salud, oficial como en la medicina privada. Es un hecho bien conocido y preocupante que durante los últimos 10 años ha aumentado en forma notable el número de Escuelas de Medicina en el país y, aún cuando el de estudiantes en cada una de ellas no es muy grande, el total de egresados apenas presenta en los últimos dos o tres años una débil tendencia a disminuir. Siempre me ha parecido mejor disuadir a un joven que en el fondo no tiene una verdadera vocación de médico, a través de una eficaz orientación vocacional antes de que ingrese a una escuela de medicina, que la de darle facilidades prácticamente sin limitación y sin obligaciones de ninguna clase, solo porque existe el derecho a ingresar a esta carrera; ya que el índice de deserción es francamente elevado. Si finalmente se gradúa, la posibilidad de trabajo, en las actuales condiciones es muy pobre, con las graves consecuencias que de ello se derivan. El problema no es sólo de nuestro país, sino de muchos otros, especialmente de aquellos en vías de desarrollo, por lo que ya es ineludible establecer normas y controles de calidad, tanto de los aspirantes a ingresar en las Escuelas de Medicina como de éstas últimas, para garantizar al educando, calidad de la enseñanza. Hay que seleccionar de entre los aspirantes solamente aquellos que tienen una verdadera vocación de servicio, pues es necesario no solo enseñar la medicina sino también enseñar al joven a ser un verdadero médico.

El Estado ofrece ya otras opciones a nuestra juventud deseosa de estudiar.

Las máximas autoridades del Sector Salud de nuestro país, han acogido con beneplácito la idea de que una reunión de carácter internacional analice esta problemática y tenga lugar en México, de tal forma que se hacen ya los preparativos necesarios para ello. La Academia Nacional de Medicina ha sido instrumento fun-

damental en el logro de este objetivo. Estoy convencido que a través de ese diálogo se alcanzarán soluciones apropiadas para este problema que a muchos jóvenes estudiantes y a muchos gobiernos tanto preocupa. Seguramente que nuestra UNAM, a través de su Facultad de Medicina que, en el curso de los años desde su fundación ha probado su capacidad de enseñanza será factor importante en la proyección de las directrices que deban tomarse.

La Mesa Directiva que hoy termina su gestión, tuvo siempre el mejor propósito de resolver, al menos en parte, la difícil situación financiera que enfrenta, ha realizado su mejor esfuerzo para establecer un fondo en fideicomiso en favor del financiamiento de la Gaceta Médica de México. Además se ha adquirido papel suficiente para garantizar 1 a 2 años de publicación. Pensamos que si se resuelve el problema del financiamiento del órgano oficial de difusión de nuestra Corporación, se asegura a través de los subsidios, cuotas y otros ingresos la tranquilidad de la Academia en este aspecto.

Ha sido posible aumentar en forma considerable el fondo del Fideicomiso "Leo Eloesser", ampliando su aplicación, en tal forma de poder utilizar sus fondos también en beneficio de la investigación científica y del número de becas préstamo en favor de estudiantes de medicina de escasos recursos, que por sus méritos sean acreedores a ellas.

Fué motivo de preocupación constante trabajar dentro de un sano presupuesto de ingresos egresos sin menoscabo del justo equilibrio que debe existir en los sueldos de nuestro personal de oficina. Todos han trabajado con entusiasmo y siempre motivados por un espíritu de superación. Para la Sra. Socorro León, Las Sras. Elizabeth Gutiérrez, Yolanda Román, Los señores Guerrero, Martínez, Ramírez, Somolinos y Villalobos y las Sras. Bertina Lugo y Susana García, mi más sincero agradecimiento... y la seguridad de que los voy a extrañar, después de todo hemos trabajado juntos durante 6 años.

Finalmente para los Dres. Ignacio Chávez Rivera, Rubén Argüero, Federico C. Rohde y Eduardo Vázquez Vela que integraron la Mesa Directiva, por sus observaciones, consejos, apoyo y estímulo constante mi agradecimiento sincero.

Gracias a ellos ha sido posible realizar una positiva labor durante el Año Académico de 1984.

Para Anne Marie, mi querida esposa, va mi más profundo agradecimiento por su comprensión, cariño y apoyo ante todas las labores que realizamos.

Mis parabienes a los integrantes de la Mesa Directiva que hoy inicia sus actividades. Les deseo trabajen con entusiasmo en beneficio de nuestra Academia Nacional de Medicina, procurando siempre el servicio y la unión de todos los factores que integran el Sector Salud, dentro del más profundo espíritu académico.

## DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR IGNACIO CHAVEZ RIVERA, PRESIDENTE ENTRANTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

La Academia Nacional de Medicina de México, institución ilustre y centenaria, renueva hoy, como lo ha hecho año tras año, desde 1864, el fuego de su antorcha a través del cambio de Presidente de su Mesa Directiva. La ocasión es obligada para asomarse a su pasado y para reorientar su futuro.

Es esta una corporación científica de estudio y trabajo multidisciplinarios en el Área Biosociomédica, de carácter abierto, nutrida por la membresía selecta de un grupo eminente de profesionales forjados en la ciencia e impregnados en el humanismo que les aporta la cultura, representantes de excelencia de lo mejor que en su profesión produce el país. Ello la hace receptora especialmente sensible del conocimiento médico internacional y nacional, moduladora del mismo a través del análisis, y orientadora y difusora a nivel de la profesión médica. Su rectoría, en cuanto a opinión científica y facetas colaterales como serían la de su ética o la de su deontología, la facultan para dictaminar en múltiples campos. La clara visión del presidente de la República Don Francisco I. Madero, la incorporó desde 1912 como órgano consultivo del Gobierno Federal.

Creada después de varios intentos precursores en 1864, en tiempos especialmente difíciles para la República del Presidente Juárez, en pleno torbellino de una intervención extranjera, cumple 122 años de labor ininterrumpida, rica en tradición. Repasar la lista de sus miembros, con la inevitabilidad de presencias o ausencias propias de lo circunstancial que no avergüenza, mostrará al protomedicato de la historia médica de México.

En sus comienzos fué, acorde a su tiempo, sólo un cenáculo para cambiar informaciones, presentar y discutir experiencias, frutos de la observación científica a nivel nacional o internacional, una especie de club intelectual pequeño, limitado en miembros y en alcances, propicio básicamente para la autoenseñanza. Digamos, de paso, que concebida así a sus grandes méritos y heroicos esfuerzos para lograr supervivencia y luego avance, se anexa, como en todo, el inconveniente: la proximidad de caer en un elitismo frío, adorno del intelecto, contaminado con la vanidad, la tecnocracia egoísta, la prepotencia en el conocimiento científico abstracto, la frivolidad que busca títulos y veneras y, en una palabra, la criticable torre de marfil para un país lleno de carencias, contradicciones y desigualdades sociales. Cuando utilizo preocupadamente la denominación de elitismo frívolo, me refiero a aquel sistema que en lo social o lo económico favorece a los individuos de un grupo aristocratizado, en perjuicio o al menos sin

beneficio para la colectividad, a aquel carente de mística de servicio. Ello de ninguna manera quiere decir que me incorpore al cargo demagógico de que una academia, que congrega a un grupo de *Elite* del mundo intelectual, es un pecado social en un país en desarrollo. Una *Elite*, que implica lo selecto, lo mejor es, en el campo del intelecto, tan indispensable como realidad. En los países socialistas este elitismo está particularmente fomentado. Así, la membresía de esta academia es por supuesto la propia de un elite de profesionalistas, en quienes la ciencia, asociada a cultura y humanismo, o sea interés en la persona humana, han inculcado un espíritu de servicio y un deseo de contribuir en la progresión del conocimiento de su campo de estudio.

Pero es claro que a partir de aquellos orígenes, así como México ha cambiado, también han cambiado la medicina internacional, la nacional y con ello nuestra academia. Es verdad indudable que México ha evolucionado con ansias de superación y progreso con camino a saltos a partir del primer decenio del presente siglo, una vez actualizada su filosofía y liberado de ataduras feudales. México y sus gobiernos emanados de la revolución de 1910, es justo y es honroso decirlo, tienen tradición y convicción probada en el intento de corregir incultura, insalubridad y desigualdad económica, particularmente en la realidad de nuestra vida campesina, que constituye la mayor parte del territorio nacional, ancestralmente atormentada por la pobreza, el atraso y la ignorancia. Terminada la etapa armada de aquel movimiento, hemos tenido paz estable, aprecio y confianza en los valores del mexicano, y fundamentalmente mejoras en educación, salud pública y crecimiento económico, así sea este oscilante. Claro está que no deja de ser preocupante que sin invocar los estudios de sociólogos y politólogos se vean fisuras en el sistema, mantenimiento o reparación de lacras y aún retroceso en conceptos o en avances.

La medicina mexicana también ha cambiado profundamente, de acuerdo con el cambio pasmoso de la medicina internacional. Porque los avances impresionantes, los cambios espectaculares y las sorprendentes aportaciones de la medicina en marcha son notorias aún para los legos. La transformación ha sido posible gracias a la irrupción impetuosa de las ciencias fundamentales, físicas, matemáticas, química, electrónica, manejadas por una oleada de investigadores científicos y apoyada en un asombroso adelanto tecnológico actual que mucho asemeja a las narraciones de ciencia ficción. Los refinamientos técnicos actuales permiten monitorizar al astronauta que camina por la luna o aquel que viaja por el espacio sideral. Es de asombrar la microscopía electrónica, la fina tecnología para estudios bioquímicos, genéticos, serológicos e inmunológicos, la estimulación y el registro eléctrico al micro y al macronivel, los estudios de medicina nuclear con radionúclidos, los de los haces de ultrasonido, los de rayos láser, la tomografía axial a través de computadoras, las increíbles imágenes de estructuras corporales obtenidas por emisión de positrones puestos a vibrar mediante la aplicación de un campo electromagnético en el procedimiento de la resonancia magnética nuclear, y tantos otros de aparición tumultuosa. La investigación llega ya a las bases subcelulares, moleculares y genéticas del

tejido enfermo, sólo para descubrir que tras de un asombroso avance se asoma una área inmensa de misterio y para preocuparse al ver que la deontología médica, tratado de los deberes y los derechos en este campo, ha cambiado y exigen nueva legislación. El médico, por su parte, tiene que aceptar su muy restringida capacidad de enterarse y asimilar esa abrumadora progresión del conocimiento. Ello le obliga ya no solo a la especialización, sino a la fragmentación en cien subespecialidades lo que fácilmente puede hacerlo caer en la ignorancia del sector vecino.

Pero así como la medicina ha avanzado con un cambio asombroso del conocimiento científico, lo ha hecho también con un cambio conceptual fundamental que ha ido ganando la conciencia de pueblos, gobiernos, corporaciones médicas e instituciones internacionales de estudio. Las fronteras de la medicina ya no solo la circunscriben al conocimiento científico sino que la conectan con la economía, la antropología, la sociología y la política. La medicina no puede ser ya simple ciencia abstracta. Pues conlleva una obligación social, un compromiso de beneficio a la comunidad. El médico debe contribuir, y de paso retribuir, a la sociedad que le rodea, a través de sus conocimientos y sus destrezas, en coparticipación para elevar la calidad de vida. El Estado, a través de su ampliado concepto de seguridad social, financiado en la justicia y en la búsqueda del bienestar, tiene para con el pueblo una serie de obligaciones, y entre ellas, las correspondientes a su salud física y emocional. El derecho de salud es ya una garantía constitucional. Las medidas tendientes a procurarla no son caridad que se otorga sino obligación que se exige.

Esta medicina actual ha avanzado en un asombroso cientificismo y en una significativa modificación del concepto social. La medicina mexicana ha sabido guardar un sitio de honor en ambos avances. En la ceremonia de conmemoración del centésimo aniversario de esta academia, en 1964 el académico y rector de la universidad nacional, Ignacio Chávez, señalaba: "cien años de vida académica nos han llevado ya al plano de superación con que soñaron los precursoros. Ya quedó atrás el tiempo de coloniaje intelectual. Modesta o brillante la medicina mexicana tiene ya vida propia, producción suya, obra de creación que aportar al movimiento universal. Sin alardes de suficiencia, pero sin sentimientos de inferioridad, el médico mexicano estudia y trabaja, investiga y crea. Este es el mejor homenaje que podemos ofrecer al grupo heroico de los precursoros".

Refiriéndose a los cambios de esta Academia y la justificación de su perpetuación pese a la fragmentación de la medicina decía: "La Academia Nacional de Medicina se asoma a su pasado para sentir el estímulo de la fe de sus mayores. Guarda respeto por su tradición, que la ennoblece; pero no para encadenarse a ella, sino para superarla. Somos hombres de nuestro tiempo, que tomamos del pasado lo que el encierra de herencia, pero tomamos del futuro lo que guarda de promesa. Somos una institución que cambia a cada paso del tiempo".

Más adelante señalaba: "Resulta imposible, para la pobre y limitada capacidad de un hombre, enterarse, asimilar y menos aún, utilizar toda esa suma de sa-

ber que brota en torno suyo. Como un forzado de la ciencia, se ve obligado a inclinarse sobre su propio surco y limitarse a clavar su empeño sobre la parcela de su especialidad. Y para no perder la unidad de la ciencia no ignorar el panorama integral de la medicina, tiene que asomarse al mundo que le rodea, en busca de la información fundamental. Después, bajo la guía inteligente de otros estudiosos como él, forzados también de la ciencia, asistir a la discusión de las doctrinas nuevas y la depuración de las verdades que surgen en otros campos que le son ajenos. Tal es el papel de una academia como esta, donde se funde y se conjuga todo, el cambio de información, la crítica de los hechos y la depuración de las doctrinas. No falta quienes miren con frialdad, cuando no con desdén, esta función de las academias, considerándolas fuera de nuestra época. Arguyen que las sociedades científicas especializadas han venido, entre todas, a sustituirlas. Es serio error. Junto con los gajos de la medicina necesitamos la medicina entera".

Y finalizo así "a nosotros, académicos, trabajadores inclinados sobre el surco de la ciencia nos toca hacer de nuestro esfuerzo una siembra. Que la cosecha sea después ofrecida, lealmente, amorosamente, en beneficio del hombre".

No hay duda de que nuestra Academia ha sabido adaptarse a los cambios del tiempo. Las directivas anteriores -son ya 118 los presidentes habidos desde 1864 hasta este día- han ido abriendo caminos y modificando procedimientos. He tenido el privilegio de presenciar, desde mi membresía, la labor vehemente y talentosa de un grupo magnífico de sus presidentes: José Laguna, Carlos Pacheco, Ramón de la Fuente, Guillermo Soberón, Fernando Ortiz Monasterio, Jesús Kumate, Silvestre Frenk, Octavio Rivero, Manuel Quijano, Jaime Wollrich, Carlos Campillo Sainz, Felipe Mendoza, Jorge Corvera, Carlos Gual y José Kuthy. Su ejemplo será para mí, tanto guía lúcida como preocupante responsabilidad.

Ya hemos escuchado del secretario general el informe de las múltiples labores realizadas en el pasado año académico. En los 120 volúmenes de la revista "Gaceta Médica de México", podrá el historiador encontrar todo lo mucho que ha sido hecho. Sus formas fundamentales de expresión lo constituyen, en primer lugar, sus sesiones semanales ordinarias o extraordinarias, tribuna de información multidisciplinaria, de crítica y de depuración de las doctrinas, abiertas a todo público, llevadas a cabo en este recinto, mismo que cumple con la sentencia que anuncia la entrada del auditorio del venerable edificio de la antigua Escuela Nacional de Medicina en la plaza de Santo Domingo desde 1933: "este auditorio ha sido levantado como una tribuna del pensamiento libre, para todo aquel que tenga una idea que sembrar o una verdad que difundir". Ignacio Chávez, director. 1933). A ello se agregan las jornadas anuales, organizadas en alguna ciudad universitaria de la provincia mexicana, más un congreso quinquenal llevado a cabo en esta ciudad; la publicación mensual ininterrumpida de nuestra revista "Gaceta Médica de México"; el ser la sede coordinadora de los 31 consejos de certificación de especialidades médicas existentes en el país, los boletines de información terapéutica, las reuniones de diversos comités de ayuda, premiación o trabajo y los meritorios círculos de estudio" en provincia,

creados, y vehementemente impulsados por el Doctor Woolrich. Una adecuada disposición de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública, ahora de la Salud, incorpora desde 1973 al Presidente de la Academia como participante de las reuniones mensuales del Consejo de Salubridad General de la Nación, presididas por el C. secretario del Sector Salud y que guardan comunicación directa con la Presidencia de la República.

Los estatutos que nos rigen especifican que el Presidente entrante deberá informar en la sesión inaugural del año académico su programa de acción. Que en beneficio del tiempo y de los señores invitados que nos acompañan me sea disculpado el no entrar en detalles. Ya he señalado, de hecho, las herramientas de trabajo con que contamos. Bastará decir que pondremos lo mejor de nuestro empeño en el intento de fortalecerlas y de multiplicarlas. En manos de los señores académicos debe estar ya el programa de actividades del presente año que les ha sido enviado, con la información de creación de varias sesiones departamentales que podrán constituir una nueva actividad de significativa importancia y que esperanzadamente confiamos perdure.

Descrita anteriormente la labor valiosa de la academia, no puedo, sin embargo, dejar de externar, así sea muy brevemente, una antigua preocupación personal, en este momento y en esta tribuna. El no hacerlo, basado en razones de tiempo y de conveniencia de no traer temas de controversia a ceremonias de este tipo, sería camino fácil y acomodaticio para mi persona, pero de ningún modo es para ello para lo que he aceptado el puesto.

Hemos enfatizado anteriormente que acorde con el devenir del tiempo, México, su medicina y su Academia han sabido cambiar, y que esta última no es la misma en la década presente si la compara con la de principios de siglo. Cabe pues preguntarse si en el momento actual, cercano al año 2000, está ella cumpliendo cabalmente con sus objetivos. El problema estriba en redefinir estos.

En la cúspide de una gran pirámide que esquematice el trabajo del sector salud, se encuentra la autoridad gubernamental federal superior, con función ejecutiva para cumplir con la compleja responsabilidad de llevar a cabo sus amplias políticas de salud, que abarcan asistencia, prevención, enseñanza, investigación, etc. Abajo, en la base de la pirámide, se encuentra la gran masa de médicos del país, 90,000 en el momento actual, que llevan a la comunidad los beneficios de la medicina. Cabe aquí preguntarse: dentro de esta gran pirámide, ¿A que nivel debe situarse la Academia?; siendo órgano consultor del gobierno ¿Cuáles son sus vías de comunicación para con dicha cúspide cuando poco o nada le haya sido consultado?; ¿Cuál debe ser su radio de acción? A su vez, ¿Cuál sería la vía de comunicación efectiva de nuestra Academia para con la gran pirámide anexa que constituiría la Universidad Nacional de México y demás universidades que actualmente manejan unos 80.000 estudiantes de medicina, y ¿Cuál para con organismos como el "Conacyt", tan importantes para la investigación científica?

Circunscribiéndose a la pirámide del Sector Salud y a su cúspide, cabe preguntarse: ¿La academia es realmente consultada con frecuencia en forma ya no de opi-

comerciales que gratuitamente invaden sus consultorios?; ¿no prefiere las conferencias y cursillos que le ofrecen cien sociedades medicas existentes grandes o pequeñas. En una palabra, la labor de la academia ¿no está siendo subutilizada y su radio de acción queda muy reducido a un pequeño grupo de médicos cercanos a los intereses de la medicina de corte académico?. Planteaciones subjetivas solicitadas al Presidente, sino descendiendo al detalle para conocer conclusiones minuciosas de estudios propios de sus sesiones o grupos de trabajo?; si efectivamente lo fuera, ¿el diagnóstico correcto de un problema se convierte en acción ejecutiva?; la asistencia del Presidente de la academia a las juntas del Consejo de Salubridad General, al ser cambiante cada año, con el natural cambio de personalidad y de temperamento que posea, ¿no resulta más bien en una presencia simbólica o de utilidad restringida?. Por otra parte, a nivel de la base de la pirámide, los académicos ¿estamos llegando con nuestro mensaje en forma satisfactoria a la gran masa de medicos?; la asistencia de estos últimos a nuestras sesiones ¿es ampliamente satisfactoria?; nuestra publicación mensual de Gaceta ¿es ampliamente leída o consultada? el médico común ¿busca la orientación de la Academia o por el contrario, la conoce mal, le es lejana, o incluso la desdena como "Elitista"; ese médico ¿no prefiere la enseñanza facil que le aportan decenas de revistas medicas comerciales que gratuitamente invaden sus consultorios?; ¿No prefiere las conferencias y cursillos que le ofrecen cien sociedades medicas existentes grandes o pequeñas? En una palabra, la labor de la Academia ¿no está siendo subutilizada y su radio de acción queda muy reducido a un pequeño grupo de médicos cercanos a los intereses de la medicina de corte académico? Planteado lo anterior y aceptando que en ello hubiera parte o mucho de realidad: ¿no debería incrementarse ese radio de acción de nuestra corporación sabiendo darle un contenido social más amplio, que evitara aislacionismo y subutilización. Para lograr este fin, ¿por qué no?, la Academia, a través de sus 350 miembros agrupados en los 4 grandes departamentos de medicina, cirugía, biología médica y sociología médica con salud pública, y dicotomizados en 54 áreas, ¿no debería ser un organismo consultivo permanentemente activo y participante real en el estudio de los grandes problemas nacionales en salud, sean estos de tipo científico, social o asistencial, al dictaminar objetivamente y sin compromisos ante una solicitud anual sostenida por parte de la Secretaría de Salud. Ello implicaría para la Academia la necesidad de formación también anual de varios grupos de trabajo. El argumentar que casi seguramente la Secretaría de Salud cuenta con un departamento encargado de tales estudios, ¿no parecería razón insuficiente como para no poder escuchar otra opinión, de otros expertos? Reconozcamos que en la maquinaria oficial de este país, como en la de otros muchos, numerosos trabajadores gubernamentales tienen en sus puestos un carácter cambiante, dependiente inevitable del escalafón, la burocracia, la inestabilidad de la política, ello no infrecuentemente asociado a una preparación técnica muy desigual.

El trabajo de estos grupos de estudio de miembros

de la Academia podría ser remunerado en forma de subsidio económico a la corporación, ayuda que ha existido en forma oscilante en las últimas décadas, particularmente presente en los últimos años, pero más bien producto de una concesión complaciente que está sujeta a cambios anuales, económicos o políticos. Recibir un subsidio por trabajo de calidad, no implicaría ni pérdida de autonomía ni politización significativamente riesgosa. Un subsidio así permitiría, por otra parte, aportar a la Academia una economía realmente estable y sólida, que cubriría los costos de un necesario incremento en su infraestructura administrativa, lo que le permitiría, finalmente, incrementar sus programas y penetrar realmente en la base de la pirámide, llegando al médico general con su mensaje de normas científicas, deontológicas y éticas. El resultado de todo este proceso sería el de alejarse de lo que previamente he llamado *Elitismo* frívolo, y el de poder participar más activamente en los intentos de solución de los grandes problemas nacionales de salud, evitando la subutilización de ciencia y de experiencia.

Como es normal, yo sé bien que habra quien pueda sustentar la tesis contraria de desinterés o aún desdén por hacer más, con argumentación del tipo de: lo que la Academia hace actualmente es bastante; una idea así implicaría aumento de trabajo para el ya muy agobiado tiempo de que dispone un académico, máxime cuando existen funcionarios que reciben sueldo para efectuar esos estudios; el que requeriríamos incrementar la infraestructura administrativa de nuestra Academia, hecho que implica dinero, problema ya de por sí crónico y que ha sido angustia de cada mesa directiva; el que existe incertidumbre acerca de la utilización de lo estudiado y lo tan laboriosamente propuesto; el que hubiera riesgos potenciales de comprometer o limitar nuestra autonomía al recibir un subsidio, etc.

No es este el momento para entrar en más detalles. Que baste decir que afortunadamente todos los señores académicos, interesados en su país y en su Academia podran aportar con su talento una respuesta adecuada a estas inquietudes personales. Nuestro estatuto faculta al Presidente de esta Corporación a la creación de comités con variadas funciones. (Artículo 43). Me propongo nombrar uno que estudie a fondo el tema, para con ello presentar sus conclusiones a la asamblea de los señores académicos y con todos ellos decidir cual es el camino a seguir. Esta búsqueda de nuevos caminos es inacabable. La frase de Machado, señalando al caminante el hecho de que no hay camino, pues se hace camino al andar, siempre me ha parecido, aparte de poetica, realidad llena de una mística que nos compromete a todos.

Señores Académicos:

Recibo hoy con humildad el encargo que me ha sido confiado. Estoy plenamente consciente de lo que implica como honor y de lo que constituye como responsabilidad. A quienes a través de su voto confiaron a mí, o a quienes muy respetablemente dudaron, va mi compromiso vehemente de agregar, con mi modesta participación unida a la realmente valiosa de todos, un intento de avanzar en el camino de la superación en nuestra vida académica. Recibo el puesto, aparte, con particular emoción, al asociar a mis padres a esta ceremonia, ahora que un foso de eternidad nos separa.

En sus años últimos mi padre expresó: "Al llegar al término de mi carrera siento en mí la tranquilidad de haber sido siempre leal conmigo mismo, de no haber sacrificado nunca mis convicciones al interés personal; de haber procurado caminar en la vida, de acuerdo con lo que he enseñado en la cátedra, en una palabra: de haber aceptado que nuestro paso por la vida no es goce ni sufrimiento, y menos expiación: que la vida es misión. Yo he tratado de cumplir lealmente con la mía, de acuerdo con los ideales que me fijé en la juventud".

Este concepto de misión pienso que también lo expresa en su poesía Antonio Machado cuando dice: "Caminante, con tus huellas el camino, y nada más. caminante, no hay camino, se hace camino al andar. caminante, no hay camino, sino estelas en el mar".

## INFORME DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL CXXI AÑO ACADÉMICO, PRESENTADO POR EL DOCTOR RUBEN ARGËRO, SECRETARIO GENERAL DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

En cumplimiento del artículo 37 del estatuto en vigor se presenta la reseña de los trabajos realizados por la Corporación en el CXXI año académico.

La inauguración del centésimo vigésimo primero año académico se llevó a cabo en la Sesión Solemne del día 10. de febrero de 1984, por el Doctor Guillermo Soberón, Secretario de Salubridad y Asistencia, en representación del Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, En este mismo acto el doctor Carlos Gual entregó la presidencia al doctor José Kuthy Porter el cual procedió, en sesión secreta posterior a esta ceremonia, a llevar a cabo las elecciones de Vicepresidente, Secretario General y Secretario Adjunto, habiendo sido electos los doctores Ignacio Chávez Rivera, Rubén Argüero, y Eduardo Vázquez Vela respectivamente además de los nuevos miembros del Comité de Admisión, los coordinadores de áreas y presidentes de Departamentos.

### DE LAS SESIONES

En el pasado año académico se realizaron 43 sesiones de las cuales tres fueron solemnes; la correspondiente a la inauguración del año académico, la de recepción de nuevos miembros y la de clausura de actividades académicas, en la cual se presentó la Conferencia Magistral "Dr. Miguel F. Jiménez" a cargo del Dr. Silvestre Frenk sobre el tema "La condición nutricia espectros, espejismos, especulaciones", dos sesiones conjuntas con la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, presentándose en una de ellas la Conferencia "Dr. Germán Somolinos", instituida por la mencionada Sociedad de Historia y Filosofía de la Medicina, a cargo del Dr. Miguel E. Bustamente sobre "Una investigación científica truncada. La Fiebre Amarilla de la selva en 1911", otra con la Sociedad Mexicana de Neumología y Cirugía de Tórax; una conmemorativa con motivo del Centenario de la Muerte de Gregorio Men-

del, otra en homenaje al Dr. Miguel E. Bustamente por su 50 aniversario de ingreso a la Academia Nacional de Medicina y 35 sesiones ordinarias.

### *OTRAS REUNIONES EN LAS QUE PARTICIPO NUESTRA ACADEMIA*

Se llevó a cabo una sesión conjunta con la Academia de la Investigación Científica; el Dr. José Kuthy, Presidente de nuestra Corporación estuvo presente en el Congreso Nacional de los Industriales Farmacéuticos, así como en el Simposio Internacional de Audiología sobre "Las implicaciones sociales de los problemas de la comunicación lingüística", También conjuntamente con el Sistema Nacional para el Desarrollo Intergral de la Familia, se realizó la Jornada Nacional de Actualización del Conocimiento sobre "Aspectos del Maltrato al Menor", Con el Instituto Mexicano de Investigaciones Nefrológicas, A.C. se celebró el segundo curso de Trastornos Hidroelectrolíticos en Medicina General; con las Sociedades Mexicanas de Alegría e Inmunología y la Mexicana de Otorrinolaringología y la Médica del Hospital General de México se llevó a cabo el Simposio Internacional sobre "Conceptos actuales en inmunología y su terapéutica", Se celebró con la Academia Mexicana de Cirugía la primera Reunión Conjunta sobre Evaluación y Vigilancia del Enfermo Quirúrgico. Con el Centro Universitario de Tecnología Educativa para la Salud de la Universidad Nacional Autónoma de México el Simposio "Clínica o Mecánica" y también en el seno de la Corporación se llevó a cabo el cuarto ciclo de 10 Simposios sobre "Administración de la Atención Médica"

En el año de 1984 ingresaron a la Corporación los siguientes nuevos académicos:

Luis Benítez Bribiesca  
Nieves C. Pedrón Nuevo  
Marcos Rojkind Matluk  
Rubén López Martínez  
Luis Hervella  
David González Bárcena  
Eulo Lupi  
Luis Jasso Gutiérrez  
Pedro Antonio Reyes López

El Dr. Rafael Méndez pasó a la categoría de Socio Honorario.

Pasaron a la categoría de Socios Titulares los académicos: Guillermo Calderón, Salvador Armendares, Eugenio Toussaint, Santiago Genovés, Carlos Valenzuela Esquerro, Blanca R. Ordóñez de la Mora y Héctor Márquez Monter.

Tuvimos la pena de perder a los académicos doctores: Luis Lombardo, Amado Ruiz Sánchez, Luis Castelazo Ayala, Antonio González Ochoa y Raul Fournier.

### *Comité de Admisión*

Este Comité además de hacer la selección de los nuevos académicos se reunió para determinar el número de plazas vacantes para 1985.

### *Comité de Ediciones Médicas*

Bajo la Presidencia del doctor Juan Somolinos Palencia se llevaron a cabo las sesiones en las cuales se corrigieron y aprobaron los trabajos que forman parte de los números del volumen 120 de la "GACETA MÉDICA DE MEXICO", cuya impresión es de tres mil quinientos ejemplares distribuidos entre los principales índices internacionales, suscriptores y bibliotecas médicas del país y extranjeras.

### *Comité de Certificación de Especialidades*

Presidido por el Doctor Jorge Corvera tuvo reuniones en las que se revisó la constitución y funcionamiento de los veintinueve consejos que en la actualidad reconoce la Academia con el fin de analizar sus estatutos y renovar su idoneidad.

### *Comité para la Evaluación de Medicamentos y otros Recursos Terapéuticos.*

Teniendo como coordinador al doctor Ernesto Macotela, realizaron las sesiones en las que sus miembros presentaron 18 trabajos los que una vez aprobados sirvieron de material para la publicación del Boletín de Información Terapéutica, cuya edición estuvo a cargo del doctor Juan Somolinos Palencia, con un tiraje de 5000 ejemplares, que se envió a los médicos del país, especialmente a los lugares apartados y a quienes ejercen la medicina General, así como a las bibliotecas de los hospitales y escuelas de medicina.

### *Comité de Becas y Fideicomisos "Dr. Leo Eloesser"*

El Presidente de este Comité, Dr. Federico C. Rohde, convocó a varias reuniones para proceder a la elección de los candidatos que optaron a las beca-préstamo ofrecidas por este Comité y para revisar la renovación de las otorgadas con anterioridad.

Queremos hacer resaltar que gracias a gestiones realizadas por dicho Comité y la Mesa Directiva de esta Academia que al contar con la anuencia legal de la señora Eloesser el patrimonio de este Fideicomiso se incrementó considerablemente este año. Con este motivo después de un estudio cuidadoso se decidió que las beca-préstamo no solo sean para estudiantes de pregrado sino que también se destinen a la investigación este fideicomiso cuenta en la actualidad con diez millones de pesos.

### *Comité de Fideicomiso para la Edición de Libros de Texto*

El doctor Jaime Woolrich coordinador de este Comité informó que continúa en fase de elaboración libro

“Medicina Interna” con la participación de distinguidos académicos.

*Comité del Fideicomiso para la Publicación del libro “Historia de la Medicina en México”.*

Se ha terminado de imprimir el primer tomo que corresponde a la “Medicina Prehispánica, cuya edición a cargo del doctor Juan Somolinos Palencia, se terminó de imprimir en el mes de diciembre. Próximamente se entregará a la imprenta el segundo volumen, y se está iniciando la integración del tercero dedicado a la “Medicina del Siglo XIX”, el coordinador de este comité es el doctor Fernando Martínez Cortés.

*Fideicomiso “Toussaint Aragón”*

Inicialmente destinado a beneficio de la niñez de México, a partir del presente año, además de haber incrementado su fondo, se instituyeron donativos para ser aplicados, de acuerdo a lo estipulado en el Fideicomiso correspondiente; al apoyo económico de pequeñas instituciones que presten servicios de ayuda asistencial, en cualquiera de sus múltiples aspectos, a grupos de niños o ancianos que no cuenten con medios suficientes para resolver su precaria situación.

En esta primera ocasión y en cumplimiento del Reglamento de este Fideicomiso, el jurado calificador integrado por las esposas de los miembros de la actual Mesa Directiva acordaron fuera otorgado al asilo de ancianos “Judas Tadeo” de la ciudad de México.

*Otros Fideicomisos*

En la reunión de Mesa Directiva del 8 de enero del año en curso se acordó crear el Fideicomiso para la edición de nuestro órgano oficial “Gaceta Médica de México”, se abrió con un monto de siete millones de pesos.

### **CONSEJO DE SALUBRIDAD GENERAL**

Como presidente en turno de la Academia Nacional de Medicina, el doctor Jose Kuthy asistió a todas las juntas del Consejo de Salubridad General, participó además en forma activa en la Comisión de Ética de la Investigación Biomédica, una de las cuatro Comisiones de este Consejo. Con este fin el doctor Kuthy ha tenido diversas juntas de trabajo con directivos de las principales instituciones del Sector Salud, previo acuerdo con los jefes de investigación de dichos organismos para motivar a los mismos a organizar y reactivar, en sus casos, las labores de las comisiones de ética en la investigación biomédica, que por ley debieran estar fun-

cionando activamente desde hace ya tiempo y con el objeto principal de proteger la dignidad humana en aquellos centros hospitalarios que deben utilizar al hombre como sujeto de investigación en medicina. Así mismo a través de esta actuación se preparó un documento que contiene en forma resumida los aspectos fundamentales, que las comisiones de ética deben valorar en los protocolos de investigación.

### **CONSEJO INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES DE CIENCIAS MEDICAS (CIOMS)**

En compañía del doctor Jorge Corvera, representante de nuestra Academia ante CIOMS, el doctor Kuthy asistió como invitado a la Reunión Internacional sobre “Políticas de salud, ética y valores humanos” organizados por este organismo en Atenas, Grecia, del 29 de octubre al 2 de noviembre y durante la cual el doctor Guillermo Soberón, Secretario de Salubridad y Asistencia, miembro distinguido y expresidente de nuestra Corporación presentó una ponencia sobre “Asignación de recursos para la salud en los diferentes niveles de la atención médica en Latinoamérica” y el doctor Bernardo Sepúlveda, Secretario del Consejo de Salubridad General también miembro distinguido y expresidente de la Academia Nacional de Medicina, presentó ante los delegados de 44 países, con problemas económicos y de salud, similares al nuestro, lo realizado en México en cuanto a la institución del cuadro básico de medicamentos como posible ejemplo a seguir por otros.

El doctor Kuthy, después de escuchar las ponencias presentadas acerca de la problemática del estado de salud de los habitantes de África, Asia y Latinoamérica, señaló que el diálogo de esta reunión, de carácter mundial, le pareció ser idealista pero lejano a la realidad puesto que solamente faltan 15 años para llegar al año 2000 y son numerosos y de gran magnitud los problemas de salud que aquejan a la mayoría de los países en el mundo. Quizá si el enfoque, y realizaciones fueran dirigidos hacia la “Accesibilidad de los recursos para la salud para todos” y cada país se responsabilizara por lograr esta meta, a la mayor brevedad, compartiendo experiencias unos con otros la motivación y los objetivos serían más realistas.

Durante las reuniones del Comité Ejecutivo de CIOMS se propuso a México como sede de una reunión internacional con objeto de valorar la cantidad y calidad de los aspirantes a la carrera de medicina, así como para valorar la calidad y número de las escuelas que preparan futuros médicos, en virtud a que sobre todo, en países en vías de desarrollo, existen problemas socioeconómicos, políticos y humanos en torno a un exceso en el número de personas que se están o se han preparado como médicos, ante la accesibilidad de trabajo en las instituciones de salud e incluso el ejercicio libre de la profesión.

### **REUNIONES EN LOS ESTADOS**

Los Círculos de Estudios de la Academia Nacional de Medicina, Bajo la coordinación del doctor Jaime Wool-

rich han continuado trabajando.

El de Morelia llevó a cabo una reunión en donde participaron académicos de otros Círculos.

En Puebla se realizó una sesión conjunta con la Asociación de Medicina Interna de esa Entidad para desarrollar un simposio sobre "Vasculitis" y tuvo además una sesión extraordinaria en la que participaron todos los miembros de la Mesa Directiva de esta Academia.

También se llevó a cabo en la ciudad de San Luis Potosí, conjuntamente con la Sociedad Potosina de Estudios Médicos y la Escuela de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, un curso sobre "Infecciones agudas del aparato respiratorio".

En la Ciudad de Guadalajara, la Academia participó con los académicos José Kuthy, Rubén Argüero, Rogelio Gallo y Armando González en el Simposio sobre "Papel de la Academia Nacional de Medicina como Organismo Consultivo del Gobierno Federal, enseñanza e investigación en el Sector Salud", Además hubo otras más en las que se requirió la presentación del doctor Kuthy y la participación de otros distinguidos académicos en diferentes Estados de la República.

### GRUPOS DE TRABAJO

El de cáncer del tubo digestivo, coordinado por el doctor Jesús Villalobos presentó sus resultados en las XXIV Jornadas Médicas Nacionales celebradas en Aguascalientes en octubre de 1984, Este grupo ha cumplido su séptimo año de trabajo ininterrumpido.

### COMISIONES

Se integró una comisión para estudiar la problemática en relación a los concursos existentes en la academia con el fin de estructurar un reglamento que permita el buen funcionamiento de los mismos. (dicha comisión quedó integrada por los doctores: Jesús Kumate, Silvestre Frenk, Abel González Cortes e Ignacio Madrazo).

Conjuntamente con la Academia Mexicana de Cirugía se creó la comisión mixta de relaciones con la Industria Químico Farmacéutica.

En base a la experiencia tenida en las reuniones de trabajo del comité de admisión, la mesa directiva deci-

dió integrar una comisión con continuidad por los doctores: Abdo Bistení, Leopoldo Gómez Reguera, Hector Márquez Monter, Donato Alarcón Segovia y Adolfo Martínez Palomo, todos ellos del comité de admisión, de socios numerarios y socios honorarios, así como para estudiar algunos aspectos del reglamento interno de dicho comité. Este proyecto obra ya en poder de la mesa Directiva y se le dará su trámite correspondiente.

Durante el curso del año se recibió una solicitud de parte de un grupo de académicos para fusionar el área de cirugía cardiovascular con la de cirugía de tórax y crear la de medicina crítica. Después de cumplir con lo que señala el estatuto al respecto, la comisión, encabezada por el Dr. Carlos R. Pacheco, rindió su dictamen en favor de ambas solicitudes, mismo que fue aprobado por la asamblea.

Se creó el comité de Evaluación de Material para Educación Médica" integrado por el doctor Carlos Gual como presidente y otros distinguidos académicos.

En cumplimiento del acuerdo del señor Presidente de la República del pasado 18 de octubre de 1983, se crearon las comisiones interinstitucionales para la "Formación de Recursos Humanos para la Salud" y la Investigación en Salud". A su vez estas comisiones solicitaron a la Academia, nombraran sus representantes, siendo designados para la primera los doctores Ignacio Chávez Rivera y Roberto Uribe Elías y para la segunda el doctor Adolfo Martínez Palomo y el doctor Arturo Zárate.

### REPRESENTACIONES

La Academia Nacional de Medicina estuvo representada por su mesa directiva y otros distinguidos académicos en numerosas actividades.

### CONSULTA

La Subsecretaría de Planeación de la Secretaría de Salud y Asistencia solicitó a la Academia que emitiera su punto de vista sobre "El proyecto de programa de mediano plazo del sector salud" mismo que desarrolló el doctor Armado Cordera.